

Cuento # 24

“Alegro, Manón y Tropo”



Aquel invierno había llovido demasiado. Y hijo del leñador estaba muy preocupado. Ya casi no le quedaban alimentos y no podía salir a trabajar con tanto frío. Pero Alejandro no estaba preocupado por él, sino por sus tres animalitos: Alegre, un perro ovejero; Manón, una gata blanca; y Tropo, un gallo de plumas blancas y cresta colorada. Así que decidió ir al mercado y regalárselos a quien pudiera cuidarlos.



Una noche, mientras el niño dormía, Alegre, Manón y Tropo se pusieron a cuchichear:

- Tenemos que encontrar la manera de quedarnos con Alejandro -dijo el perro- Es tan bueno... Y apenas come para darnos algo a nosotros.

- ¡Tengo una idea! -exclamó el gallo-, Manón, tú aprenderás a ladrar como Alegre, tú aprenderás a cantar kikiriki , como yo y yo voy a aprender a maullar como la gata.

No existe en el mundo una gata que ladre, ni un gallo que maúlle y menos un perro que diga Kikiriki

Desde ese momento, todas las noches, cuando el niño se, quedaba dormido, Alegre, Manón y Tropo se escondían en la cocina y ensayaban.



Por fin, una mañana dejó de llover. Entonces, Alejandro abrigó todo lo que pudo a sus animalitos y se fue al mercado lleno de tristeza.



- ¡Señoras y señores, vengo a regalar los animalitos más buenos y más hermosos del mundo! -decía mientras se secaba las lágrimas.

Justo en ese momento, el perro Alegre dejó escapar sus kikirikís, la gata empezó a ladrar con todas sus fuerzas y el gallo maulló como la mejor gata de tejado. Entonces, toda la gente del mercado corrió hacia ellos.

- ¡Qué maravilla! -decían asombrados.

De repente, una lluvia de monedas de todos los tamaños cayó a los pies de Alejandro. El pobre niño creía estar soñando. Loco de contento, cogió las monedas y compró un montón de comida para sus animales.



Y así fue como Alejandro pudo quedarse con Alegre, Manón y Tropo. Y, desde entonces, en la temporada invernal, en que su papá - el leñador - tiene poco trabajo, regresa al mercado con sus animalitos.



Pero allá, en la cabaña del bosque, la gata sigue maullando, el perro sigue ladrando y el gallo despierta cada mañana al sol con su más bello kikirikí.

Fin

TuChupo.com

Compra y recibe sin salir de casa!